

5. Preces

- Para que reflejemos con nuestra vida, en la vida de los demás, la luz que Dios nos regaló con su resurrección, especialmente en los enfermos y sus familias.
- **Para que se respete la persona enferma en su dignidad y se la ponga siempre al centro del proceso de la curación.**
- Mueve el corazón de nuestra juventud a la generosidad y hazla sensible a las esperanzas de los hermanos que piden solidaridad y paz, verdad y amor.
- **Para que los enfermos obtengan de María el consuelo profundo que les permita amar aún en la noche de la fe y la esperanza.**
- Que la buena noticia de la Resurrección nos agarre por dentro a todos y nos impulse a ser dadores de vida empezando por nuestra propia familia.

... Se pueden añadir otras peticiones

6. Padre Nuestro y Oración

Tú, Señor, que nos miras con entrañas de misericordia, haz que nos sintamos siempre por ti acompañados y sostenidos y así nos enfrentemos a los problemas de la vida cotidiana.



7. Canto

**Cantemos con María la Pascua de Jesús,
cantemos la alegría que brota de la cruz.**

No le busquéis ya muerto los que buscáis a Cristo.
Resucitó glorioso y reina entre los vivos.

Es tu presencia viva, causa de nuestro gozo.
Cristo resucitado quédate con nosotros.

A. Alcalde



Delegación Episcopal
de Pastoral de la Salud
del Arzobispado de Madrid
psalud.delegacion@archimadrid.es



He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas

Is 38, 5

Abril

Cuidando con ternura al enfermo y a su familia

Jesús no se desentiende de la enfermedad, no pasa de largo ante el que sufre, sino que se inclina y aproxima ante quienes padecen, para curar, levantar e infundir resurrección y vida. Se deja tocar. Nadie es indiferente para Él. Ante la fe, aunque solo sea como un grano de mostaza, Jesús se rinde, mostrándonos el gran amor del Padre para cada uno de sus hijos.

Si el cansancio nos abrumba, si hemos perdido la ilusión de vivir, quizá debamos reconstruir nuestra fe: una fe que arranca de un cuerpo crucificado y mira hacia Jesucristo, resucitado... ¡No tengamos miedo! ¡Está vivo y camina como Señor, delante de nosotros!



1. Canto

El Señor enjugará tus lágrimas,
enjugará todas tus lágrimas.
Es el Señor quien sana.
En la dificultad camina y confía
y la noche de tu vida será luz del mediodía.

*Confía
(Ain Karen)*

2. Del Evangelio de Mateo 15, 22-28

Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: «Ten compasión de mí, Señor Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo». Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: «Atiéndela, que viene detrás

gritando». Él les contestó: «Solo he sido enviado a las ovejas descarriadas de Israel». Ella se acercó y se postró ante él diciendo: «Señor, ayúdame». Él le contestó: «No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos». Pero ella repuso: «Tienes razón, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de los amos».

Jesús le respondió: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas».

En aquel momento quedó curada su hija.

3. Testimonio

Un provida que burló al aborto desde antes de nacer (R. Lozano)



Cuando Rafael Lozano, junto a su mujer, Lola Pérez, se armaron del valor suficiente para anunciarles a sus hijos que estaba enfermo de cáncer, se produjeron todas las reacciones esperables, incluso alguna que arrancó una sonrisa: “Bueno papá, pero más calvo ya no te vas a quedar”. Con una naturalidad llena de miedos y esperanzas entrecruzadas afrontaba la familia la enfermedad “aprendiendo a dejarme llevar y a darme cuenta de que lo que toca es vivir el día de hoy”, según relataba el propio Lozano en una entrevista publicada en Alfa y Omega. Su matrimonio de 22 años fue fecundo en muchos sentidos, aunque el más evidente tal vez sea esa media docena de hijos que viven en este mundo y otros tres que no llegaron a ver la luz del día, pero a los que nunca han dejado de contar como parte de la familia.

Afortunadamente, su madre y un sacerdote lucharon por él y él respondió años más tarde, involucrado hasta el tuétano en la defensa de la vida y la familia, formando parte del equipo directivo del Foro Español de la Familia. “Dios llama a tu puerta y te dice que el mayor tesoro lo tienes en casa, que eres rico”. La pasión por vivir y defender la vida de todos estuvo inscrita en las páginas del libro de su vida desde el prólogo. Su padre, a quien apenas llegó a conocer, le pidió a su madre que abortara, cuando en España no estaba sobre la mesa la posibilidad de que hubiera una ley del aborto.

Antes Rafael había alcanzado el éxito profesional, aunque, según su propia confesión, a costa de relegar a su familia al último lugar. Y todo se

desmoronó. Perdieron hasta la casa para redescubrir la belleza del hogar y de la familia y empezar de nuevo. Esa experiencia fue muy provechosa para la labor que ambos desempeñaron en el Centro de Orientación Familiar Juan Pablo II de Madrid. Su vida dio un vuelco cerca de la frontera bosnio croata, cuando en 2006, por recomendación de un amigo, acudió a un santuario mariano, de donde regresó transformado, mutando el que definió como un estilo de cristianismo “mediocre” por un encuentro personal con Cristo.

4. Oración en silencio

Enciende tu luz

Esta vida a veces no es justa,
pero aún así es buena porque no tenemos otra.
Hay que vivirla intensamente
y no merece la pena malgastarla con lamentos.
Si pudiéramos ver los problemas de los demás
nos quedaríamos con los nuestros.

**Enciende tu luz
porque la vida sigue siendo el mayor don.**

**Estamos en tiempos de vida, de Luz.
Los acontecimientos pascuales se
suceden y contagian la fuerza salvadora
que se transforma en vida nueva.**

**EL Hijo de Dios con su encarnación,
muerte y resurrección nos invitó a
la revolución de la ternura (EG, 88).**



¿Cuáles son los principales problemas con los que se encuentran las familias de los enfermos que conoces?